

ZOOARQUEOLOGÍA

UNA FORMA DE CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LOS PROCESOS DE COLONIZACIÓN EN UNA ISLA OCEÁNICA. EL EJEMPLO DE GRAN CANARIA (ISLAS CANARIAS)

PABLO CASTELLANO ALONSO Grupo de Investigación TARHA-ULPGC, pcastellanoalonso@gmail.com

RESUMEN Las Islas Canarias fueron habitadas con anterioridad a la expansión medieval europea. Distintos estudios parecen confirmar la llegada de poblaciones del Norte de África en fechas en torno al cambio de Era, y que posteriormente fueron conquistadas por el Reino de Castilla entre los años 1402-1496 d.C. Así pues, el Archipiélago experimentó dos procesos colonizadores diferenciados: el primigenio, que se produjo sobre un territorio virgen y el medieval, que se llevó a cabo sobre un paisaje modificado y ocupado por la población aborígen.

Los estudios zooarqueológicos ayudarán a una mayor comprensión de ambos fenómenos colonizadores, en cuestiones como el impacto medioambiental, demográfico y cultural. Se ha escogido la isla de Gran Canaria al contar con un proyecto de investigación en marcha, que ha proporcionado datos procedentes de otros materiales de los mismos espacios arqueológicos (cerámica, semillas o industria lítica, por ejemplo). Hasta el presente, sólo contamos con estudios preliminares de fauna. Por este motivo, se pretenden realizar nuevas contribuciones en este campo a través de una Tesis Doctoral que estudie distintos espacios arqueológicos de la isla y ponga de relieve las diferencias y similitudes entre ellos.

Se presentan algunos resultados procedentes del estudio de la fauna de los yacimientos de Dunas de Maspalomas y del Lomo Los Melones. El ganado doméstico con el que contaban los antiguos habitantes de Gran Canaria consistía en cabras, ovejas, cerdos y perros.

PALABRAS CLAVE Zooarqueología, fauna, periodo prehispanico

ABSTRACT The Canary Islands were inhabited before the European Medieval expansion. Several studies indicate that first colonisers came from North Africa in dates close to the change of Era and were conquered by the Castilian Kingdom between 1402-1496 A.D.. So the Archipelago experienced two different colonization processes: the primeval, in a pristine place, and the medieval that affected a modified landscape occupied by an aboriginal population.

The zooarchaeological analysis of both kinds of colonization processes will allow us to have a better understanding of their nature in terms of environmental, demographic and cultural impact. To test our hypothesis we chose Gran Canaria, because there is a current research project which provides other kind of data available for discussion from the same archaeological sites (i.e. ceramic, seeds or lithic). To the present we have only preliminary studies about faunal remains. For that reason, we want to contribute in this field with a PhD that aims to study different archaeological sites of this island and compare the differences between them.

We present here a state of the art and the first results of our current research, obtained from two sites: Dunas de Maspalomas and Lomo Los Melones. We have more information about the Prehispanic stages than the colonial times. The livestock of the ancient Canarian consisted of goats, sheep, pigs and dogs.

KEYWORDS Zooarchaeology, faunal remains, Prehispanic period

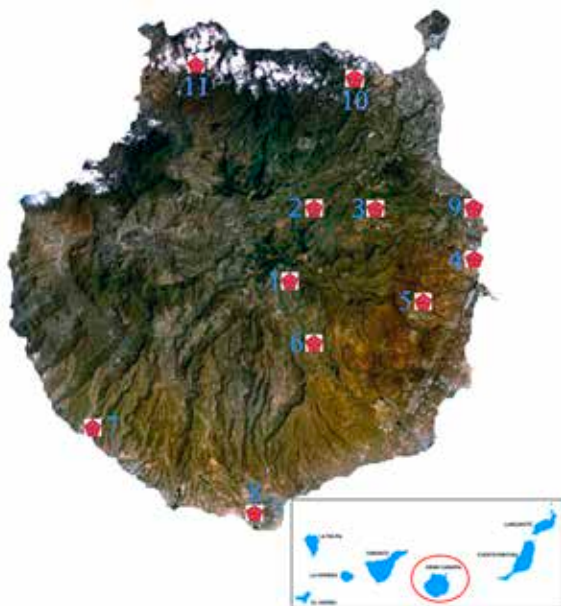
EL ARCHIPIÉLAGO CANARIO

Las Islas Canarias forman parte de la Región Macaronésica y se encuentran localizadas en el Océano Atlántico, a escasos 100 kilómetros de las costas de Marruecos y del Sáhara. Las siete islas mayores que integran el Archipiélago son Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria, Tenerife, La Gomera, La Palma y El Hierro.

Según apuntan distintas investigaciones, este territorio pudo haber sido habitado por primera vez en fechas cercanas al cambio de Era por poblaciones que,

presumiblemente, procedían de uno o diversos puntos del Norte de África (Navarro, 1997; Flores *et al.*, 2003; Maca-Meyer *et al.*, 2004a; 2004b; Fregel *et al.*, 2009; Secher *et al.*, 2014, entre otros). Esta población indígena, que permaneció aislada durante muchas centurias, comenzó a mantener contactos con navegantes europeos que surcaron sus aguas a raíz de la expansión atlántica de los Reinos Ibéricos. Durante el siglo XV, la Corona de Castilla conquistó las siete islas y comenzó el periodo de la colonización europea del territorio.

LOS ESTUDIOS ZOOARQUEOLÓGICOS SOBRE FAUNA DOMÉSTICA TERRESTRE EN GRAN CANARIA



1. Yacimientos arqueológicos citados en el texto 1) Barranco de Guayadeque; 2) Risco Chimirique; 3) El Tejar; 4) Playa de Agualdce; 5) San Antón y la Calle Sol; 6) La Fortaleza de Santa Lucía; 7) La Puntilla; 8) Dunas de Maspalomas; 9) Lomo Los Melones; 10) La Cerera; 11) Cueva Pintada. © zonu.com, modificada.

La primera aproximación al estudio de la fauna en la isla de Gran Canaria corrió a cargo de F. Zeuner (1958-1959), quien analizó algunos cráneos de perro, cabra y cerdo con el objeto de identificar su lugar de procedencia. Pudo determinar que existieron dos razas de perros, una de tamaño medio, similar en sus características al dingo de Australia, y una segunda especie de proporciones similares a la anterior, pero con una región facial de la cabeza más ancha. Del mismo modo, sugirió la presencia de dos especies de cabra, la tipo Mamber del Próximo Oriente y la cabra del Neolítico de Jericó. Por último, el cerdo se correspondería con el tipo existente en el Mediterráneo, ya que presentaba algunas características comunes a las especies asiática y europea.

En la década de los años 90 del pasado siglo XX se comenzó a estudiar repertorios arqueológicos con fauna doméstica terrestre asociada, aunque en algunos casos estos datos fueron publicados muy posteriormente. La cabaña ganadera aborígen se encontraba integrada por cabras, ovejas, cerdos y perros, si bien es cierto que de este último tan solo se encontró evidencias en el yacimiento de La Fortaleza de Santa Lucía, en Santa Lucía de Tirajana (Schlueter, 2009) y en La Puntilla, en Mogán (Arco, 2011).

Los caprinos (conjunto integrado por cabras y ovejas, tanto las determinadas como las indeterminadas) se mostraron como la cabaña ganadera más explotada, con amplias diferencias con respecto a los cerdos, en los yacimientos de Agualdce (Martín, 2003a), Risco Chimirique (Martín *et al.*, 1999; Martín *et al.*, 2003;

Martín, 2003b), San Antón y la Calle Sol (Velasco y Alberto, 2003; 2005), El Tejar (Ascanio *et al.*, 2004), Santa Lucía de Tirajana (Schlueter, 2009) y La Puntilla (Arco, 2011). Según apuntan los estudios realizados hasta la fecha en Gran Canaria, las cabras parecen haber tenido una mayor presencia que las ovejas entre los ganados aborígenes.

MATERIAL OBJETO DE ESTUDIO DE LA TESIS DOCTORAL

En la actualidad, nos encontramos realizando una Tesis Doctoral sobre la explotación del ganado doméstico en la isla de Gran Canaria durante el período prehistórico y la posterior ocupación europea de la isla. Para ello, se han seleccionado cinco yacimientos para acometer el estudio zooarqueológico de sus faunas: la Cueva Pintada de Gáldar (Gáldar), La Cerera (Aruca), el Lomo Los Melones (Telde), El Tejar (Santa Brígida) y Dunas de Maspalomas (San Bartolomé de Tirajana). Esta elección viene justificada por tratarse de excavaciones realizadas en las últimas décadas, con una metodología arqueológica apropiada y que cuentan con varias dataciones. Además, se han llevado a cabo estudios de distintos materiales arqueológicos recuperados (como la cerámica o la lítica), que ayudarán a contextualizar mejor estos espacios. Se ha podido culminar el estudio de los yacimientos de Dunas de Maspalomas y Lomo Los Melones, en tanto que los correspondientes a La Cerera, La Cueva Pintada y El Tejar se encuentran en diversas fases de desarrollo.

Los yacimientos de los que realizaremos alguna aportación en este artículo son los de Dunas de Maspalomas y el del Lomo Los Melones, dos enclaves costeros situados en el Sur y en el Este de la isla, respectivamente. Ambas excavaciones se han efectuado recientemente, recuperándose una importante cantidad de material arqueológico. Las dataciones radiocarbónicas efectuadas sitúan al primero de ellos entre finales del siglo VIII y comienzos del XI d.C. calibrados a 2σ , en tanto que el segundo abarca el periodo final aborígen, los siglos XIII y XV d.C (tabla 1).

El poblado del Lomo Los Melones fue seleccionado para desarrollar uno de los objetivos planteados en nuestros estudios. Este consiste en establecer si existieron patrones de carnicería diferenciados entre aborígenes y europeos, así como evidencias de la fauna introducida por estos últimos a partir del siglo XV. Ésta constaría, entre otros, de vacas (*Bos taurus*), caballos (*Equus ferus caballus*) y asnos (*Equus africanus asinus*). Sin embargo, no ha sido posible registrar con seguridad la presencia de ninguna de las nuevas especies. Se han localizado algunos restos pertenecientes a *Bos Taurus* en el Lomo Los Melones, pero hallados en posición secundaria y podrían tratarse de una intrusión reciente.

El yacimiento de Dunas de Maspalomas (figura 2) se localiza en el Término Municipal de San Bartolomé de Tirajana y se caracteriza por la presencia de una acumulación de materiales de factura prehistórica depositados en la arena de las dunas, en un espacio ligeramente deprimido con respecto al entorno, sin que se advierta ningún tipo de estructura que delimite alguna zona. En

TABLA 1. Dataciones radiocarbónicas de Dunas de Maspalomas y Lomo de los Melones.

Yacimiento	Nivel	Tipo de muestra	Calibración (2 sigmas) calendario convencional
Dunas de Maspalomas	-	Semilla cebada	720-890 d.C. (Beta-359513)
Dunas de Maspalomas	-	Semilla cebada	880-990 d.C. (Beta-359511)
Dunas de Maspalomas	-	Semilla cebada	900-1020 d.C. (Beta-359512)
Lomo Los Melones	Interfases UE-I Nivel 3 y UE-II, Nivel 1	Carbón	1300-1430 d.C. (Beta-177041)
Lomo Los Melones	UE-II, Nivel 1	Carbón	1290-1410 d.C. (Beta-177042)
Lomo Los Melones	UE-II, Nivel 1, levantamiento 3	Carbón	1260-1310 d.C. y 1370-1380 d.C. (Beta-207566)



2. Localización del yacimiento de Dunas de Maspalomas (San Bartolomé de Tirajana). © Google Maps, modificada.

otras islas del archipiélago, lugares con características similares se han asociado con espacios de ocupación estacional destinados al procesado de los productos obtenidos de las labores de marisqueo y al aprovechamiento de otros recursos locales, si bien es cierto que en Gran Canaria no se habían definido todavía enclaves parecidos. El registro arqueológico que se ha documentado consiste en una abundante industria lítica tallada, en la que destaca el alto porcentaje de restos de talla. Su presencia, así como la realización de algunos remontajes indica que el material está *in situ*. La cerámica es mucho más escasa, pues se ha contabilizado un número mínimo de cinco recipientes. En cuanto a las evidencias bioarqueológicas, el carbón es abundante y también se

han preservado semillas. La fauna marina también está presente, tanto peces como restos malacológicos, siendo estos últimos muy numerosos.

La secuencia sedimentaria (figura 3) muestra que el nivel 1 está formado por la Unidad Estratigráfica (U.E.) 1, de génesis natural por la dinámica eólica del espacio dunar, y se ha considerado posterior al cese de la actividad humana en el sitio. El nivel 2 corresponde al momento de ocupación del yacimiento, englobando las Unidades Estratigráficas 2 y 3. En la U.E. 2 se ha recuperado una alta cantidad de material arqueológico de factura prehispánica, y está vinculada a una gran estructura de combustión, la denominada U.E. 3. Debajo de todo lo anterior se sitúa el nivel 3, al que se ha denominado U.E. 4, considerado como un sustrato estéril, sin restos de actividad humana.



3. Yacimiento de Dunas de Maspalomas. © Ernesto Martín

TABLA 2. Dunas de Maspalomas. Relación y frecuencia relativa del Número de Restos determinados (NRD) e indeterminados (NRND) de mamíferos.

Muestra	NRD	% det.	NRND	% ind.	Total
Fracción Manual	44	30.6	100	69.4	144
Cribado	119	6.1	1816	93.9	1935
Total	163	7.8	1916	92.2	2079

El material estudiado procedente de este yacimiento consta de un total de 2079 restos, de los cuales 144 pertenecen a la fracción manual y 1935 a los restos obtenidos mediante criba de los sedimentos (tabla 2). Los altos niveles de registros indeterminados se justifican por los elevados niveles de fragmentación, siendo la mayor parte de la muestra esquirlas de uno o dos centímetros de longitud. Únicamente se han podido determinar ovicaprinos en este yacimiento, y a nivel específico, solo las cabras aparecen en el registro.

En Dunas de Maspalomas se realizaron sacrificios de individuos infantiles que, junto a las evidencias de fetos/neonatos, forman la mayor parte de la muestra. Han podido ser registradas marcas de carnicería tan-

to en los ejemplares infantiles como en los adultos, demostrando que fueron consumidos. No obstante, entre los animales neonatos no siempre se localizan este tipo de huellas, dado que su reducido tamaño facilita que hubieran sido preparados para su consumo prácticamente enteros (Martín *et al.*, 2003a), o que el despiece no requiriese de cortes muy profundos, al ser los ligamentos y tendones débiles y más sencillos de seccionar que en animales ya desarrollados.

Si se acepta que este espacio fue un campamento de ocupación temporal, la presencia de una mayor cantidad de individuos neonatos e infantiles podría relacionarse con una estacionalidad concreta, aquella en la que se produce el nacimiento de los cabritos. En ese momento, se procedería a la selección de los animales que iban a regenerar la manada, sacrificando y consumiendo aquellos que excedían la cantidad adecuada. No obstante, cabe la posibilidad de que como el área de excavación es pequeña, no se hayan detectado evidencias de la existencia en las proximidades de un asentamiento más estable o de mayores dimensiones, y que la zona intervenida sea un área de desechos. En todo caso, parece claro que el patrón de sacrificios muestra un momento puntual del ciclo reproductivo de los ovicaprinos.

El principal problema planteado con este repertorio ha sido su elevado índice de restos indeterminados (92.2%), que impiden ofrecer unas explicaciones o conclusiones profundas y detalladas. En cualquier caso, las hipótesis que se puedan esgrimir quedarán sujetas a posibles cambios futuros, en función de campañas arqueológicas que saquen a la luz otros restos y/o a la aplicación de técnicas diferentes que aporten datos novedosos.

Por lo que respecta al Lomo de Los Melones, este enclave se localiza en el entorno costero de la playa de La Garita, en el Término Municipal de Telde (figura 4). Se trata de los restos de un pequeño poblado del que se conservan dos estructuras de piedra y tierra, denominadas como estructura 1 y 2, respectivamente.

La secuencia de uso y abandono muestra dos momentos diferenciados (figura 5): la Unidad Estratigráfica I (UE-I en adelante) y la Unidad Estratigráfica II (UE-II en adelante), que cuentan con una gran similitud en su composición sedimentaria en ambas estructuras y serán descritas conjuntamente. La UE-I acoge los niveles correspondientes al momento de abandono del asentamiento (Nivel 3), así como los rellenos posteriores (Nivel 2 y Nivel 1, respectivamente). En el Nivel 3 se detecta el derrumbe de los muros y de la techumbre de las construcciones, además de la presencia de bastantes restos arqueológicos prehispánicos (Mireles, 2001; Galindo y Alberto, 2005). La UE-II alberga los dos niveles de ocupación prehispánica hasta el momento de su abandono. En dicha unidad se han localizado cuatro estructuras de combustión, dos en la Estructura 1 y las restantes en la Estructura 2. El Nivel 2 representa un firme artificial, instalado para adecuar el interior de estos espacios.

Durante los trabajos de campo, se planteó que las dos estructuras excavadas del Lomo Los Melones fueron empleadas fundamentalmente para procesar diversos



4. Localización del yacimiento del Lomo Los Melones (Telde). © Google Maps, modificada



5. Estructuras del Lomo Los Melones. Visión de la Est-2 en primer plano. © Galindo y Alberto, 2005.

recursos alimenticios (Galindo y Alberto, 2005). Posteriores estudios carpológicos (Morales, 2010), ícticos y de una serie de útiles confeccionados sobre cuernos de cabra (Rodríguez Santana *et al.*, 2008), parecen confirmar esta propuesta, de manera que en esos recintos se realizarían labores que excederían el ámbito doméstico, destinando el excedente a un consumo local, pero externo a las propias estructuras, sobre todo en el caso del pescado. El estudio sistemático de la fauna terrestre no se había acometido, con lo que se consideró necesario abordarlo para poder contrastar estas hipótesis previas.

El conjunto arqueofaunístico analizado consta de un total de 5880 restos. De ellos, 4774 pertenecen a fauna

TABLA 3. Lomo Los Melones. Relación y frecuencia relativa del Número de Restos determinados (NRD) e indeterminados (RND) de mamíferos (excluidos los micromamíferos). No se han incluido en los conteos los restos de aves, microvertebrados (roedores y herpetofauna), ictiofauna ni malacofauna.

U.E.	NRD	% det.	NRND	% ind.	Total
U.E.-I N.3	206	14.2	1249	85.8	1455
UE-II N.1 y N.2	828	24.9	2491	75.1	3319
TOTAL	1034	21.6	3740	78.4	4774

doméstica de tamaño medio, que es el objeto de nuestro estudio (tabla 3). Únicamente el 21.6% del conjunto total ha podido ser determinado, lo que evidencia un registro óseo muy fragmentado. Si bien el número de restos de caprinos y de cerdos es bastante similar en las dos unidades estratigráficas, el Número Mínimo de Individuos indica una mayor presencia de los primeros (13) frente a los segundos (5).

Los análisis efectuados apuntan a que estas dos estructuras tenían una relación directa con el procesado de los animales como alimento. Este hecho, que ya se mostraba patente a través del estudio de los recursos ícticos, lo es igualmente en lo referente a la cabaña ganadera a través de las labores de carnicería y cocina. A este respecto, se cuenta con una elevada cantidad de restos correspondientes a las zonas anatómicas de menor aprovechamiento cárnico, esto es, el cráneo, los dientes y las falanges, junto a una serie de marcas de carnicería que parecen avalar la explicación sugerida. Por lo general, en los espacios de habitación es frecuente encontrar unos repertorios donde aparecen más asiduamente las regiones anatómicas que aportan una mayor biomasa, como el húmero, el radio, el fémur y la tibia, mientras que las proporciones de aquellas otras zonas menos productivas suelen ser reducidas. En estas estructuras, los restos de fauna sugieren que las áreas anatómicas más productivas de las carcasas de los animales se han derivado hacia otros lugares, lo que corroboraría la idea ya apuntada en la memoria de excavación (Galindo y Alberto, 2005), así como en un artículo posterior (Rodríguez Santana *et al.*, 2008). Por otra parte, también hay evidencias de consumo *in situ*, pues se documentaron detritus culinarios con evidencias de haber sido sometidos al fuego.

En el Lomo Los Melones, se ha reconocido una cantidad importante de restos pertenecientes a cuernos de cabra, interpretados como instrumentos de trabajo para descamar el pescado (Rodríguez *et al.*, 2008). Se ha podido observar una distribución espacial asimétrica de este tipo de artefactos: en la estructura 1 se localizó el 95% de los fragmentos identificados, tanto piezas terminadas como desechos de fabricación, lo que parece mostrar que las labores de configuración de estos instrumentos se habrían realizado *in situ*, y que además se usaron en el mismo lugar para descamar el pescado.

CONCLUSIONES

Las distintas investigaciones que han versado sobre los animales domésticos en los espacios arqueológicos de Gran Canaria han podido confirmar que las especies presentes en dicha isla eran las cabras (*Capra hircus*), ovejas (*Ovis aries*), cerdos (*Sus domesticus*) y perros (*Canis familiaris*). Caprinos y suidos son las especies que se documentan en la mayor parte de los repertorios arqueológicos y con unas proporciones que son significativamente más favorables para los primeros que para los segundos. Esta tendencia corrobora las

propuestas de distintos investigadores en las que señalan una explotación ganadera basada, principalmente, en el aprovechamiento de los productos secundarios de los caprinos, manteniendo un reducido número de cerdos para proporcionar el necesario aporte cárnico. Será necesario concluir nuestros estudios de los yacimientos situados en la zona norte de la isla para poder valorar el papel desempeñado por el cerdo en la ganadería prehistórica. Como ya se ha apuntado para las islas de La Palma y Tenerife (Pais, 1996; Galván *et al.*, 1999), los valores de los suidos se veían incrementados sustancialmente debido a unos nichos ecológicos más apropiados para su cría, lo que es de esperar que sucediera en Gran Canaria igualmente.

Por otro lado, la presencia del gato (*Felis catus*) en Gran Canaria no ha podido ser confirmada arqueológicamente, aunque sí se ha documentado en otras islas del archipiélago (La Palma: Pais, 1996; Navarro *et al.*, 1998; Tenerife: Arco, 1985; Arco *et al.*, 1988 (posible *Felis margarida*); Atoche *et al.*, 1989; Lanzarote: Gaspar y Aznar, 1989, p. 85-140). Es posible que este hecho se deba a la falta de estudios sobre fauna, o que no se hayan excavado yacimientos en los que se encontrase dicho animal. La otra posibilidad es que el gato no estuviera presente en todas las islas, lo que será posible determinar si se avanza en el estudio de los restos procedentes de las distintas excavaciones.

El análisis zooarqueológico de los dos yacimientos que hemos presentado no ha podido usarse para determinar el posible impacto de nueva fauna en el periodo de contacto entre indígenas y europeos, ya que en el Lomo de los Melones las evidencias de estos animales no tienen un contexto claro y en Dunas de Maspalomas son más antiguas. Por otra parte, los patrones carniceros en Dunas de Maspalomas muestran una abundancia de individuos neonatos e infantiles entre los caprinos sacrificados, frente a los mayoritariamente juveniles registrados en el Lomo Los Melones de esta especie, y los infantiles y juveniles entre los suidos. Tal vez, las edades a la hora de la muerte indiquen en el primer caso un asentamiento estacional durante la época de cría de los caprinos. En el Lomo Los Melones, un asentamiento reconocido como permanente, puede hacer referencia a un tipo de explotación sistemática al tener representados todos los espectros de edad, con una predilección por los individuos juveniles, lo que parece mostrar una ganadería bien gestionada que daba lugar a excedentes. A ello se deben añadir las evidencias que indican que se trataba de un espacio dedicado al procesado de los animales y vegetales como alimento.

AGRADECIMIENTOS

La participación en esta Conferencia y la realización de este artículo forma parte de una Beca predoctoral FPU concedida por el Ministerio de Educación y Deporte. Así mismo, este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación HAR2013-41934 del MINECO.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCO, M. (1985) – Excavaciones en la Cueva de Don Gaspar (Icod de los Vinos, Tenerife). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 20, p. 257-377.
- ARCO, M. (2011) – En el lugar de Mogán. Estudios arqueológicos en el Poblado de la Puntilla (Barranquillo de los Gatos, Playa de Mogán, Gran Canaria). *Canarias Arqueológica: arqueología-bioantropología*, 19: 1, p. 1-202.
- ARCO, M.; TORO, A.; MECO, J. (1988) – Mammal remains in prehistoric sites in the Canary Islands. In *Déserts: évolution passée et future. Rapports scientifiques*. Marseille: s.n., p. 1-16.
- ASCANIO, A.; MENDOZA F.; MORENO, M.; SUÁREZ, I. (2004) – Intervención arqueológica en El Tejar (Santa Brígida, Gran Canaria): primeros resultados. In MORALES, F., coord., *XV Coloquio de historia canario-americana*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, p. 2131-2146.
- FLORES, C.; MACA-MEYER, N.; PÉREZ, J.; GONZÁLEZ, A.; LARRUGA, J.; CABRERA, V. (2003) – A Predominant European Ancestry of Paternal Lineages from Canary Islanders, *Annals of Human Genetics*, 67, p. 138-152.
- FREGEL, R.; GOMES, V.; GUSMÃO, L.; GONZÁLEZ, A.; CABRERA, V.; AMORIM, A.; LARRUGA, J. (2009) – Demographic history of Canary Islands male gene-pool: replacement of native lineages by European. *BMC Evolutionary Biology*, 9, p.181-195.
- GALINDO, A., ALBERTO, V. (2005), *Lomo Los Melones, Campaña Arqueológica, 2004*, memoria de excavación.
- GALVÁN, B.; HERNÁNDEZ, C.; ALBERTO, V.; BARRO, A.; EUGENIO, C.; MATOS, L.; VELASCO, J.; MACHADO, C.; RODRÍGUEZ, A.; FEBLES, J.; RIVERO, D. (1999) – Poblamiento prehistórico en la costa de Buenavista del Norte (Tenerife). El conjunto arqueológico Fuente-Arenas. *Investigaciones Arqueológicas*, 6, p. 69-119.
- GASPAR, A.; AZNAR, E., eds., (1989) – *El asentamiento franconormando de "San Marcial del Rubicón" (Yaiza, Lanzarote). Un modelo de arqueología de contacto*. Yaiza: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- MACA-MEYER, N.; ARNAY, M.; RANDO, J.; FLORES, C.; GONZÁLEZ, A.; CABRERA, V.; LARRUGA, J. (2004a) – Ancient mtDNA analysis and the origin of the Guanches. *European Journal of Human Genetics*, 12, p. 155-162.
- MACA-MEYER, N.; VILLAR, J.; PÉREZ-MÉNDEZ, L.; CABRERA, A.; FLORES, C. (2004b) – A Tale of Aborigines, Conquerors and Slaves: Alu Insertion Polymorphisms and the Peopling of Canary Islands. *Annals of Human Genetics*, 68, p. 600-605.
- MARTÍN, E. (2003a) – Excavaciones arqueológicas en Aguadulce, Tejeda (Gran Canaria). *Investigaciones arqueológicas*, 7, p. 143-250.
- MARTÍN, E. (2003b) – Excavaciones arqueológicas en Risco Chimirique, Tejeda (Gran Canaria). *Investigaciones arqueológicas*, 7, p. 251-354.
- MARTÍN, E., VELASCO, J., ALBERTO, V. (1999) – Excavaciones arqueológicas en Risco Chimirique, (Tejeda, Gran Canaria). Primeros resultados. *Vegueta*, 4, p. 57-74.
- MARTÍN, E., VELASCO, J.; ALBERTO, V., RODRÍGUEZ, A. (2003) – Vivir y morir en Risco Chimirique, investigaciones arqueológicas en la cuenca de Tejeda (Gran Canaria). *Anuario de Estudios Atlánticos*, 49, p. 163-248.
- MIRELES, F. (2001), *Informe-memoria de la excavación arqueológica en el yacimiento del Lomo de Los Melones*, memoria de excavación.
- MORALES, J. (2010), *El uso de las plantas en la prehistoria de Gran Canaria: alimentación, agricultura y ecología*, Ediciones Cabildo de Gran Canaria.
- NAVARRO, J. (1997) – Arqueología de las Islas Canarias. *Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria y arqueología*, 10, p. 447-478.
- NAVARRO, J.; RODRÍGUEZ, A.; PAIS, F.; MARTÍN, E. (1998) – El Roque de los Guerra (Mazo, La Palma): una zona arqueológica de excepcional interés científico. *Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, 43, p. 357-376.
- PAIS, F. (1996) – *La economía de producción en la prehistoria de la isla de La Palma. La ganadería*. Santa Cruz de Tenerife: Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias (Estudios Prehistóricos, 3).
- RODRÍGUEZ, C.; ALBERTO, V.; RODRÍGUEZ, A.; GALINDO, A. (2008) – Escamas y cuernos: a propósito de asociaciones insólitas en el yacimiento del Lomo de Los Melones (Telde, Gran Canaria). In BEAREZ, S.; CLAVEL, B., dir., *Archéologie du poisson. 30 ans d'archéo-ichtyologie au CNRS. Hommage aux travaux de Jean Desse et Nathalie Desse-Berset*. Antibes: Éditions APDCA, p. 411-424.
- SCHLUETER, R. (2009) – La fortaleza Santa Lucía de Tirajana: investigación arqueológica. *Boletín Millares Carlo*, 28, p. 31-68.
- SECHER, B.; FREGEL, R.; LARRUGA, J.; CABRERA, V.; ENDICOTT, P.; PESTANO, J.; GONZÁLEZ, A. (2014) – The history of the North African mitochondrial DNA haplogroup U6 gene flow into the African, Eurasian and American continents. *BMC Evolutionary Biology*, 14, p. 109-126.
- VELASCO, J.; ALBERTO, V. (2003) – Excavaciones arqueológicas en la Plaza de San Antón. Agüimes (Gran Canaria). *Investigaciones arqueológicas*, 7, p. 39-142.
- VELASCO, J.; ALBERTO, V. (2005) – *Donde habita la historia, La población prehistórica de Agüimes y su territorio*. Agüimes: Ayuntamiento de la Villa de Agüimes.
- ZEUNER, F. (1958-1959) – Some domesticated animals from the prehistoric site of Guayadeque, Gran Canaria. *El Museo Canario*, XIX-XX: 65-72, p. 31-40.